

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

EXCLUSIVO PARA AUTORIDADES
No destinado a la Prensa ni a particulares

Madrid,
21 de abril de 1942

Núm. 247

Comentarios de los círculos políticos de Berlín

ROOSEVELT MANDA EN EL BRASIL =====

La guerra solapada que el gobierno brasileño lleva a cabo en su país contra los alemanes, toma cada vez proporciones más alarmantes. Casi a diario se realizan, pretextando las más necias sospechas, registros domiciliarios en casas de los alemanes y de súbditos brasileños de origen alemán, procediéndose a su detención. El número de los detenidos sobrepasa en Rio de Janeiro la cifra de 200. Entre ellos se encuentran muchas destacadas personalidades del comercio alemán en aquella ciudad, las cuales ya hace varios decenios que viven en el Brasil y han contribuido en gran medida al auge de Rio de Janeiro.

Según una noticia de Reuter, el gobierno brasileño proyecta desterrar a estos alemanes a la llamada Isla de los Cerdos, situada ante las costas del Brasil y conocida por su insalubre clima. Según parece, los alemanes serán llevados allí a un campo de concentración. Una vez que la mayor parte de los detenidos se hallan en pésimas condiciones de salud, a resultas del mal acondicionamiento de la cárcel y del inhumano trato de que son objeto, su traslado a dicha isla equivaldría a una muerte segura.

No han cesado las confiscaciones de bienes alemanes ni tampoco el cierre de las casas comerciales alemanas, saqueadas por el populacho que es azuzado en sus fechorías por la Prensa y la Radio. En Alemania se sabe que los instigadores de estos hechos vergonzosos hay que buscarlos en Washington. El exterminio de todas las posiciones que se han conquistado allí las naciones europeas, constituye uno de los principales puntos del programa de penetración norteamericana. Todo lo que la laboriosidad y espíritu emprendedor de los alemanes e italianos habían creado en Suramérica, todo lo que recuerde la labor cultural y económica de estos pueblos, ha de ser demolido y eliminado, pues sólo así cree Roosevelt poder llevar a los Estados de Suramérica a una aceptación sin reservas de la civilización de los Estados Unidos y de su supremacía política y militar.

La extirpación de todo lo que sea alemán en el Brasil constituye uno de los principales puntos del programa de infiltración norteamericana. El hecho de que, por ejemplo, en el sur del Brasil provincias enteras hayan sido roturadas por campesinos alemanes y convertidas en terreno fértil y productivo, el que las colonias de inmigrantes alemanes se transformaran en centenares de pueblos y grandes ciudades, es para los norteamericanos algo tan insoportable como el papel que Alemania venía desempeñando en el comercio exterior del Brasil hasta antes de estallar el conflicto.

Desde luego que Roosevelt jamás se hubiera atrevido a dar un hachazo en las raíces más esenciales de la vida del Estado brasileño, sin haberse asegurado previamente cómplices en el país para llevar a cabo esta obra infame. Es un secreto a voces que en los últimos años un verdadero caudal de dinero norteamericano afluyó al Brasil, destinado a sobornar hasta a las altas esferas.

El actual Ministro del Exterior Aranha fué largos años embajador brasileño en Washington. Hoy es Aranha el jefe de los secuaces de Roosevelt en el Brasil. La tarea de estos agentes de Roosevelt y de Aranha es despellejar lo antes posible al pueblo brasileño y desmoralizarle para que no se aperciba ni se oponga al lento traspaso de la soberanía brasileña a los Estados Unidos. Para desviar la atención de la opinión pública brasileña de estos acontecimientos, se ha organizado en el Brasil una verdadera batida contra todos los alemanes.

- Es evidente que el gobierno brasileño se hace de este modo responsable de un gran error histórico que todo el Brasil tendrá que expiar un día gravemente. El gobierno de Rio de Janeiro se ha colocado del lado de los que perderán la guerra. En los últimos meses los Estados Unidos han registrado las mayores derrotas de su historia y éstas no son más que un preludio de la catástrofe que se cierne sobre el pueblo norteamericano y que inevitablemente se extenderá al dominio económico.

Después de la guerra, los Estados Unidos serán eliminados de los mercados mundiales que hoy conquistan las potencias del Eje con la fuerza de las armas. El mundo de mañana, el mundo de la paz, no necesitará ya de los Estados Unidos, después de haberse acostumbrado en esta guerra a prescindir de ellos. Ahora bien, de este modo la posición de los Estados Unidos como factor económico, quedará seriamente debilitada, también dentro del hemisferio occidental. El Brasil podrá exportar aún menos que hoy a los Estados Unidos y dependerá, por tanto, en más amplia medida que antes de la guerra, de todos los mercados no americanos. Es decir, el comercio con Alemania, Italia y el Japón constituirá para el Brasil del mañana una cuestión vital de la que dependerá el bienestar del pueblo brasileño y todo su nivel de vida.

Por el contrario, las potencias del Eje conquistan actualmente territorios que le permitirán en el futuro renunciar a un comercio con el Brasil. El gobierno brasileño, cree, por lo visto, que en este momento él lleva las de ganar. Está en un error. La victoria será de las potencias del Pacto Tripartito que no podrán olvidar fácilmente la conducta observada por el actual gobierno brasileño.

FRANCIA QUIERE REHACERSE

El nuevo Presidente del Consejo de Ministros francés, Laval, se hace cargo de su puesto en graves momentos. Su predecesor, el Almirante Darlan, ha trabajado duramente para garantizar la continuidad del Estado francés, que encontró su figura ejemplar y su núcleo central, después de la derrota, en la persona del Mariscal Pétain.

El proceso de Riom, ha mostrado, sin embargo, que la liquidación de la Tercera República a la que Francia debe su desgracia actual, aún no había tocado a su fin. En Riom la hidra de los antiguos políticos levantó de nuevo su cabeza. El proceso contra Daladier, Blum y sus compinches se hubiera desarrollado de otro modo si el nuevo Estado francés no se hubiese quedado en lo externo al suprimir los viejos símbolos.

La más importante tarea que Laval ha de atender en el campo de la política interior es la solución del problema de la renovación espiritual. En el aspecto de la política exterior, su éxito estará determinado por la relación en que su gobierno se ponga con las potencias del nuevo orden europeo.

Las dificultades con que Laval se ha de enfrentar también en lo económico, son bien conocidas en Berlín y, por parte alemana, no se le opondrá ningún obstáculo a sus esfuerzos encaminados a resolver dichos problemas. La política de colaboración proyectada en Montoire no está muerta, si es que la nueva Francia sabe animarla de vida nueva.

Si Laval quiere prestar a su pueblo un servicio útil, habrá de destruir muchas ilusiones. Sigue habiendo aún franceses que en su interior continúan aferrados a una orientación favorable a las potencias anglosajonas. Estos franceses olvidan que el antagonismo anglo-francés es uno de los fenómenos latentes de la política europea, que se mantuvo en un segundo plano mientras los políticos franceses se mostraron dispuestos a sacrificar a sus conciudadanos en aras de la política continental británica. Incluso en los decenios de la "Entente cordial" ocurrió lo mismo. Después de que la victoria alemana restableció la unidad histórica del Continente europeo, las relaciones de Francia con las potencias anglosajonas tuvieron necesariamente que volver a hacerse problemáticas.

No es necesario decir siquiera que este complejo tiene especial importancia en lo que toca a la Francia de Ultramar. El pueblo francés tendrá que llegar a darse cuenta perfecta de que sólo podrá conservar estas posesiones en el caso de que la Francia propiamente dicha siga siendo una parte de Europa. Los franceses no necesitan más que tener presente la suerte de la India holandesa para ver el camino que sólo tiene una salida.

Pierre Laval es conocido por su carácter realista. La misión de inculcar este realismo en sus paisanos, no es grata; así lo deja ver el atentado que contra él se perpetró. Pero en la esencia de toda actuación salvadora está la característica de que sólo se la puede apreciar en todo su valor después de llevada a cabo. Los violentos ataques que hoy dirigen Washington y Londres contra Laval, no son nada comparados con la magnitud del problema de si el pueblo francés tendrá o no un futuro en el seno de la nueva Europa.

UNA VOZ DE PESO

=====

El conocido internacionalista, Profesor Le Fur, escribe en "Le Matin":

"Los norteamericanos perderán la guerra a la que se lanzaron tan irreflexivamente, por no hallarse suficientemente preparados y porque sus adversarios disponen de la superioridad tanto de medios espirituales como materiales. Todas las promesas de ayuda de sus aliados, sigue declarando el prestigioso jurista francés, no fueron más que huecas palabras y tan ridículas como el anuncio que se hizo de que la flota japonesa sería destruida en ocho días. Norteamérica no se hallaba ni siquiera en la situación de defenderse a sí misma. Ha perdido todos sus objetivos bélicos, tanto el dominio del Pacífico y la preponderancia en China, como también las materias primas de las Indias Neerlandesas. Los Estados Unidos cifraban sus esperanzas en una larga guerra, pero si el dólar sigue bajando como hasta ahora, los Estados suramericanos se hallarán ya dentro de algunos meses en situación de librarse de las tenazas de los Estados Unidos que por sus inversiones de capital los tiene acogotados.

Por lo que hace a las energías morales, basta sólo comparar la actitud del Japón, en el que cada individuo está dispuesto a dar su vida por la patria, con la corrompida pluto-democracia dominada por judíos, para cerciorarse de qué lado está la fuerza. Para que América pierda la guerra no es necesario que sea ocupada militarmente, basta que se lleve a cabo una nueva distribución de las fuentes de materias primas. Los dos grandes "desposeídos", según las consideraciones finales de Le Fur, Alemania y el Japón, se encuentran ya en camino de ser más ricos que los antiguos poseedores... Ahora bien, ellos harán una distribución mejor y más justa de estas riquezas, y no sólo sus súbditos saldrán gananciosos, sino también todos aquellos pueblos que se adhieran a ellos, en lugar de seguir sojuzgados por aquellos que fueron injustos para con el mundo y, por tanto, también para con Francia".

BURDOS MANEJOS

=====

El "Völkischer Beobachter" de Berlín, comenta las numerosas detenciones efectuadas en el Ecuador y escribe a este respecto:

"Allí donde han entrado en acción las tropas norteamericanas, Roosevelt ha sufrido los más graves descalabros, pero cada vez se esfuerza con mayor celo en someter al yugo norteamericano los Estados de la América latina, pues en este frente no se dispara más que con dólares. A fin de desembarazarse de determinados elementos nacionalistas del Ecuador, se ha fingido un "pretendido golpe de Estado" cuyo resultado ha sido la detención de los dirigentes del Partido Conservador católico!"

BOTONES DE MUESTRA
=====

El siguiente artículo, publicado en el "Daily Mail" de Londres bajo el título "La caída de Rangún", revela pormenores interesantes sobre la entrada de las tropas japonesas en dicha ciudad y suministra un relato verídico sobre la conducta observada por los patriotas birmanos, con la salvedad de que éstos no actuaron como "quintas columnas" ni como espías, sino que sólo patentizaron con sus actos el deseo de ver libre a su patria del yugo británico.

"Ha sido levantada la censura en lo referente a la actividad de la quinta columna japonesa en Birmania, de modo que ya ahora puede decirse porqué los japoneses se apoderaron de Rangún, a pesar de la valerosa resistencia británica. Los espías condujeron a pequeños destacamentos de tropas japonesas más allá de nuestras líneas, a través de la jungla de la montaña. Dichos grupos, que constaban de 2 o 3 y a veces hasta de 20 hombres; caminaban de noche ocultándose por el día. Durante diez jornadas estos japoneses fueron concentrándose alrededor de Rangún, reuniéndose allí grandes contingentes de fuerzas que acabaron por forzar a los ingleses a la retirada.

Los espías birmanos guiaron en otros puntos a los japoneses, siguiendo las huellas de los elefantes, a través de la jungla, y proporcionándoles continuamente informes referentes a los movimientos de las tropas británicas. Traidores, vestidos de sacerdotes budistas, ayudaron a ocultar a los soldados en los templos, llegando incluso a veces a esconder de antemano armas en dichos templos, teniendo preparadas para cuando llegase el enemigo.

En los primeros momentos de la campaña sorprendió a las autoridades militares la rapidez con que los japoneses se infiltraban en nuestras líneas de defensa, hasta que se llegó a descubrir que eran barqueros pertenecientes a la quinta columna los que transportaban al enemigo a través de pequeños e insignificantes ríos, situándose así detrás de nuestras posiciones.

Algunos regimientos birmanos desertaron pasándose a las filas japonesas, después de haber huido hacia la jungla y escondido o quemado sus uniformes. Todos nuestros aeródromos eran conocidos por el enemigo gracias a la actividad de los espías. Estos no sólo indicaban al adversario la situación de los aeródromos, sino que hacían señales a los bombarderos enemigos cuando éstos efectuaban sus raids aéreos. Los esfuerzos británicos por incendiar y destruir todo lo que pudiese aprovechar el enemigo, se vieron muchas veces interrumpidos por los ataques de los miembros de la quinta columna contra los destacamentos de destrucción.

Según referencias de algunos viajeros de Birmania, personas civiles británicas se vieron atacadas repetidas veces, dándose el caso de que también fuese agredido un norteamericano al ser confundido con un inglés.

Los aliados contrarrestan ahora los métodos japoneses, obligando a la población civil a evacuar en masa las zonas militares".

NOTICIAS BREVES

=====

LISBOA.- En el Atlántico se ven pocos barcos

Un oficial de un buque neutral llegado a Lisboa manifestó que en las tres semanas que duró la travesía de Venezuela a Lisboa apenas si divisaron navío alguno, mientras que al hacer este mismo recorrido hace algunos meses, pudieron verse 30 vapores en la misma ruta. También dijo que los marinos mercantes que navegan al servicio de Inglaterra temen hasta tal punto a los submarinos alemanes en el Mar Caribe, que para los capitanes resulta punto menos que imposible formar una tripulación completa, ya que gran número de marineros desaparecen poco a poco antes de zarpar el barco.

NUEVA YORK.- Regresan de sus distritos electorales

Noticias publicadas en Nueva York por el "Daily Telegraph" aseguran que los miembros del Congreso han regresado de sus vacaciones de Pascua profundamente preocupados. En efecto, han podido comprobar, en sus distritos electorales, que la población se muestra nerviosa y descontenta por el curso de la guerra. Los miembros del Parlamento temen que esta atmósfera haga explosión si continúan con el mismo ritmo que hasta ahora los reveses militares. La población de los Estados Unidos exige, cada vez con mayor insistencia, que se ponga fin a esta guerra a cualquier precio.

ESSEN.- El "National Zeitung" escribe:

"Apenas han transcurrido más de dos meses desde la Conferencia de Rio de Janeiro y ya se ve con toda claridad cuán sabiamente procedieron aquellos Estados americanos que se opusieron enérgicamente y con éxito a las pretensiones de los yanquis que, como se recordará, tendían a que todo el mundo americano declarase la guerra al Eje y al Japón, o rompiesen, por lo menos, sus relaciones con estas potencias. En efecto, el aspecto que ofrece hoy el mundo es muy distinto al de entonces. Así, por ejemplo, un periódico norteamericano expresó no ha mucho el temor de que las naciones que hoy carecen de todo lleguen mañana a ocupar el lugar de los pueblos ricos de hoy. Dicho periódico hacía depender sus predicciones de algunos "supuestos", pero, es el caso que muchos de estos supuestos, que hace tres o cuatro meses parecían irrealizables, se han convertido entre tanto en realidad."

BERLIN.- Alemania se cuida de sus heridos de guerra

Con el fin de que los heridos que han de guardar cama, no solamente puedan escuchar la radio y asistir a algunas proyecciones cinematográficas, sino que participen también en la vida cultural, se van a instalar dentro de poco varios receptores de televisión en los hospitales de Berlín. Ello demuestra que Alemania, no sólo se preocupa de hacer más llevadera a sus soldados la vida en el hospital, sino que le interesa asimismo que no pierdan el contacto con la vida espiritual de la nación.